



< Capítulo 28 >

La rebelión de las tres familias terminó con una purga. Los nobles capturados morirían tras la tortura o vivían en un estado peor que la muerte.

"Bien hecho, Luka, líder del 21º pelotón."

El Comandante de la Guardia Imperial se recostó perezosamente en su silla. Sus dedos entrelazados descansaban sobre su vientre. Ahora que la rebelión había sido sofocada, parecía mucho más relajado—comprensible, dado que había sido una de las personas más ocupadas durante el caos.

La Fuerza de Supresión aún no había regresado a la capital, Akbarán. La limpieza posterior a la batalla fue tan crucial como la propia batalla.

Había sido convocado solo por el Comandante de la Guardia Imperial. Podría haber varias razones para esto.

'En el peor de los casos, podría ser porque sospecha de mis acciones.'

El comandante de la Guardia Imperial se había interesado por mí. Era a la vez una bendición y una maldición.

"Gracias, señor."

"Bueno, he leído tu informe detenidamente. Justo después de la feroz batalla, juzgaste que los exhaustos miembros del pelotón no podían moverse eficazmente, así que perseguiste a la familia Ramoness en solitario. Después, te uniste a Ilay para eliminar a Hugo Ramoness y a su familia."





El comandante de la Guardia Imperial resumió mi informe. Respondí brevemente: "Sí, señor", y esperé su siguiente pregunta.

"No ejecutaste a Lilian Ramoness en el acto, sino que la bajaste al nivel más bajo. El informe menciona tu razonamiento, pero me gustaría escucharlo directamente de ti."

El comandante de la Guardia Imperial entrecerró los ojos. Sería mentira decir que no estaba nervioso.

"Descubrimos la existencia del dispositivo de teletransportación a través de Lilian Ramoness. Teníamos la intención de asegurarla con antelación para evitar que los rebeldes escaparan."

"¿Así que te trasladaste al nivel más bajo con Lilian Ramoness como guía, aseguraste el dispositivo de teletransportación y la ejecutaste inmediatamente después? ¿Por qué elegiste específicamente a Lilian como tu guía?"



Me puse de pie sin moverme ni un instante. No había necesidad de mostrar ninguna inquietud. Ya había construido una mentira coherente.

"Entre los miembros de la familia Ramoness, Lilian Ramoness era la menos capaz en combate. En un campo de batalla donde las variables son impredecibles, seleccioné al prisionero que sería más fácil de controlar."

"Hmm, un juicio razonable. Pero Luka, tengo más preguntas. ¿Puedo preguntar?"



Había llegado a esto. Por supuesto, el comandante de la Guardia Imperial se habría dado cuenta. Antes de que pudiera insistir, tenía la intención de tomar la iniciativa. Fue un movimiento algo atrevido, pero la mejor opción.

"¿Te refieres a mi relación con Lilian?"

"No eres solo tú. Tú e Ilay tuvisteis interacciones con Lilian Ramoness."

Fruncí ligeramente el ceño. Por experiencia pasada, el comandante de la Guardia Imperial a menudo favorecía mi actitud insolente.

"... Ilay y yo somos muy capaces. Aunque tuvimos interacciones personales con Lilian Ramoness, no somos tontos que pondrían en peligro nuestra misión por ello. Nadie lo sabe mejor que tú, comandante."

Mis labios se movieron ligeramente antes de que siguiera hablando en torrente.

"Y, para ser sincero, quería darle a Lilian un atisbo de esperanza. Después de todo, no estoy desprovisto de emociones. Lilian murió creyendo que podría sobrevivir tras guiarnos hasta el dispositivo."

En el último momento, probablemente ni siquiera se dio cuenta de que su muerte era inminente. Esto era lo más humano que Ilay y yo podíamos hacer por ella. No incluí este detalle emocional en el informe porque nos haría parecer débiles. Eso parecía innecesario."

Las mentiras resultan más convincentes cuando se mezclan con la verdad. Lo que acabo de decir es un ejemplo de eso.





El Comandante de la Guardia Imperial, que había estado escuchando atentamente, se inclinó hacia adelante, apoyando su pesada barbilla en las manos.

'Eso debería ser suficiente, ¿no?'

grité por dentro.

El tiempo que el Comandante podía permitirse dedicar a mí no era infinito. Tenía toda una cola de otros esperando para informarle.

"... Ya veo. Eso aclara la ambigüedad, Luka. Lo que acabas de decir no quedará grabado. Como mencionaste, puede que parezcas blando."

Una oleada de alivio recorrió mi pecho. Sentía como si toda la tensión se hubiera deshecho de repente.



Si el Comandante se hubiera convencido, no habría más interrogatorios sobre este asunto. Además, no había resultado nada catastrófico de nuestras acciones. Al contrario, Ilay y yo habíamos logrado una hazaña notable.

"Bueno, entonces consideremos este caso cerrado. Debes de estar cansado."

"Entonces me llevaré mi—"

"No, no. Espera. Aún hay otro asunto que tratar."

Mientras intentaba marcharme, el Comandante negó con la cabeza. Abrió otro informe en el holograma.



'El informe de Kodrak.'

Era un informe de Kodrak, mi teniente.

"Kodrak habló muy bien de ti. Especialmente sobre tus habilidades de combate, afirmando que eres el mejor que ha visto entre todos los líderes de pelotón y cadetes hasta ahora. Parece que el método de combate de Arkies ha mejorado significativamente tus habilidades."

Fingí sorpresa. No esperaba que Kodrak me diera tantos elogios.

"Pero también señaló que tu capacidad para crear lazos con subordinados era limitada. ¿Tienes algo que decir al respecto?"

"No lo sé, señor. Es cierto que he adoptado un enfoque agresivo al tratar con mis subordinados. Mi intención era establecer autoridad como superior en poco tiempo."

"Supongo que esa es una forma de hacer las cosas. Sin embargo... No, olvídale. Si necesitas consejos para gestionar subordinados, Kinuan sería de quien aprender. Sus métodos podrían adaptarse mejor a ti."

De repente salió el nombre de Kinuan. No expresé mi pregunta, solo asentí. Tragé mi curiosidad.

Realmente sentía que las cosas estaban terminando ahora.

"Entonces me retiro."



Me había girado a mitad de camino cuando me detuve. El comandante de la Guardia Imperial bebió un sorbo de agua con naturalidad y habló como si nada.

"Por cierto, la familia Ramoness era sorprendentemente hábil. ¿Quién iba a pensar que acabarían con el pelotón de Ilay tan limpiamente?"

Todo estaba escrito en el informe. El pelotón de Ilay había sido aniquilado tras lanzarse a una persecución y caer en la emboscada de la familia Ramoness. No tenía motivo para estar nervioso.

¿Pero cuál era la intención detrás de este comentario inquisitivo? Las palabrotas casi llegan a la punta de mi lengua. Una ligera interrupción en mi respiración habría provocado que me cayera sudor frío.

"... Eso no me habría pasado a mí. Parece que al final estaré en lo mejor de esta clase."

Ante mi respuesta, el comandante de la Guardia Imperial se echó a reír a carcajadas.

"Lo espero con ganas."

—

El tren maglev estaba en silencio, con solo frecuencias agudas ocasionales que me rascaban los nervios.





Caí en un sueño casi inconsciente durante el viaje de regreso a la capital. No era de extrañar: días de actividad constante y tensión constante habían pasado factura.

Habían pasado tantas cosas. Y hasta el último pedazo era absolutamente miserable.

Ilay Carthica, Lilian Ramoness, la comandante de la Guardia Imperial Hemillas Kusthoria, la Fortaleza Arcana y el artefacto, el dispositivo de teletransportación.

Escenas y personas pasaron por mi mente.

'Ciudad Fronteriza.'

Aquí era donde Lilian quería ir. Murió sin escapar nunca del Imperio, derribada por la pistola de Ilay, el hombre que ella creía caballero.



Fue trágico, pero no quería sentir lástima por ella.

Ilay y Lilian habían actuado de forma egoísta. Si alguien fue víctima de su imprudencia, fui yo.

Tras regresar a la capital, Akbaran, nos sometimos a mantenimiento y descansamos. Distribuir recompensas y hacer política eran asuntos para los que estaban arriba. Para gente como nosotros en la base, lo único que podíamos hacer era esperar las siguientes órdenes.

Y dos días después, llamé a Ilay para que me encontrara detrás de los barracones.

¡Estruendo!

Agarré a Ilay por el cuello y lo estampé contra la pared. No se resistió y simplemente me miró con expresión vacía.

"Tú—deja de ser cadete ahora mismo. No eres digno de ser soldado, pedazo de basura."

Fruncí el ceño amenazante, con una expresión llena de desprecio. Todavía no había olvidado lo que pasó ese día.

'Ilay mató a sus subordinados por sus sentimientos personales.'

Eso era algo que nunca podría aceptar, no con mis valores. Por un breve momento, sentí un odio genuino y una intención asesina hacia Ilay.

"Lo dejaría si pudiera."

Ilay giró la cara hacia un lado mientras hablaba.

"¿Debería hacerte incapaz de levantarte para siempre?"

"Luka, a menos que me mates aquí y ahora... mi familia se asegurará de que entre en la Guardia Imperial. Ha sido mi puesto asignado desde que nací. Si quieres descargar tu ira, te dejaré pegarme."

Ilay no se resistió. Yo también perdí el impulso.





Golpeé a Ilay de lleno en el plexo solar con la fuerza justa para evitar matarlo. Algunas de sus costillas crujieron audiblemente.

Aunque tambaleándose, Ilay de alguna manera logró no desplomarse. Tosió sangre y luego me miró.

"¿Qué pasa? ¿No dijiste que lo aceptarías? ¿No pensaste que realmente te iba a pegar? Bueno, ahora me siento un poco mejor, así que hablemos."

Me encogí de hombros. Ilay, agarrándose el pecho con una mano, se dejó caer contra la pared, intentando recuperar el aliento.

"No pensé que realmente me romperías las costillas. Esto duele más de lo que esperaba. Quizá dañaste un órgano—"

"Si está rota, simplemente cámbiala por una prótesis. Deja de quejarte."

Ilay y yo revisamos de nuevo los detalles de nuestro informe. Estábamos engañando a los superiores. A pesar de toda nuestra precaución, no podíamos permitirnos errores.

Tras comprobarlo dos veces, no hubo discrepancias. Habíamos contado la misma historia a los superiores.

"No pensé que matarías a Lilian. Honestamente, pensé que cargarías contra la Guardia Imperial a pesar de no tener ninguna oportunidad."

"Si hubiera estado solo, probablemente lo habría hecho."



Ilay habló con naturalidad.

'Así que así fue.'

Fue la respuesta que esperaba. Ilay no habría matado a Lilian por miedo a su propia vida. Tomó la mejor decisión que pudo porque yo estaba allí.

Podía ver claramente el proceso de pensamiento de Ilay.

En ese momento, a Ilay no le importaba su supervivencia. Lo que le importaba era la vida de Lilian y la mía. Y como solo se podía salvar una vida, él priorizó la mía.

'Si no me hubiera unido a él... Ilay habría encontrado su fin con Lilian.'

Sentí pena por Lilian, pero había conseguido mi objetivo.

'He salvado a Ilay. Ya basta.'

Solo entonces mi mente se sentía tranquila. Di un paso atrás, me apoyé en la pared y miré al cielo. El tiempo en la capital, Akbaran, solía ser gris, y hoy no era diferente.

"Mi familia está contenta de que haya derribado a la familia Ramoness. Curioso, teniendo en cuenta lo a menudo que tratábamos con ellos. Pero así es la aristocracia. De todos modos, tú y yo incluso podríamos conseguir medallas de valor por esto."





Ilay habló mientras rebuscaba en su bolsillo. Un objeto extraño emergió de sus pertenencias.

"¿Un cigarrillo?"

"Mi teniente fumaba empedernido. Empecé a fumar para acercarme más a él. Le encantaba verme toser hasta quedarse sin piedad."

"Un cigarrillo es... bueno, lo que sea."

No le paré. Ilay sostuvo el cigarrillo torpemente en la boca y lo encendió.

Su tos se mezclaba con el humo del cigarrillo que flotaba y se desvanecía con la brisa. Mi mirada siguió el rastro de humo.

"Luke."

De repente, llamé mi nombre. Evité deliberadamente mirarle a la cara. Su voz, llamándome, tenía un leve sollozo.

"¿Qué?"

"¿Qué demonios he hecho...?"

Ilay se deslizó por la pared, sentándose en el suelo. Con la cara enterrada en las rodillas, sus hombros temblaban. El humo del cigarrillo se deslizó junto a sus oídos y se disipó.

Me contuve para no soltar una maldición y en su lugar le esperé en silencio.





Las emociones que se reprimen porque no son necesarias para el combate pueden volver como una réplica cuando uno vuelve a la vida cotidiana.

Ilay no es un asesino. No hay manera de que no sienta culpa por matar a sus subordinados. Aunque tengamos poca aversión a matar, no somos máquinas insensibles. Además, después de todo ese caos, ni siquiera pudo salvar a Lilian. No podía ni imaginar el nivel de autodesprecio que estaba experimentando.

Había conseguido mi objetivo, pero Ilay había fracasado en todo.

Y ahora, estaba seguro.

El lugar de Ilay no estaba en el Imperio. No pertenecía aquí.

Tarde o temprano, moriría—ya fuera su mente o su cuerpo lo que fallara.

